



Xoán Ramón Alvite

Colaborador de *La Voz de Galicia*, especialista en ganadería

► SI UNO ES ESPECIALMENTE PERSPICAZ, DESCONFIADO O RETORCIDO, MALPENSADO EN UNA PALABRA, PUEDE ACABAR CONCLUYENDO QUE SI NO SUBE ES PORQUE LAS EMPRESAS SE HAN PUESTO DE ACUERDO EN QUE NO LO HAGA

Nadie se explica por qué no sube el precio de la leche. Entre los que podrían considerarse bien pensados, claro está. Porque si uno es especialmente perspicaz, desconfiado o retorcido, malpensado en una palabra, puede acabar concluyendo que si no sube es porque las empresas se han puesto de acuerdo en que no lo haga.

Sostener ese ejercicio de “malpensamiento” resulta relativamente sencillo. Basta con ver cómo los precios en origen han crecido en la mayor parte del continente durante los últimos meses o cómo las cotizaciones de productos industriales como la leche en polvo, el queso o la mantequilla han experimentado un fuerte repunte en los mercados mundiales. De hecho, desde después del verano, las subastas de Global Dairy Trade, la plataforma *on line* de la cooperativa Fonterra, el mayor exportador de lácteos a nivel mundial, siempre han cerrado al alza. Sin ir más lejos, la leche en polvo entera ha au-

¿Por qué no sube el precio de la leche? Pues depende de si usted es de los bien o de los malpensados

mentado un 46 % su cotización desde mediados de septiembre (la desnata-da casi un 24 %) y el queso cheddar se ha revalorizado un 25 % durante ese mismo periodo. Mención aparte merece la mantequilla, que cerró la primera sesión de marzo a un precio de 5.826 dólares por tonelada, lo que supone un incremento de nada menos que el 77 % en comparación con hace tan solo seis meses.

Coincidirán conmigo en que no hace falta ser muy malpensados para asegurar que si esta evolución hubiese sido la contraria, serviría como razón de peso para justificar un recorte de los precios de la leche en origen. Vaya, que cuando la excusa interesa se le echa mano y cuando no, pues miramos hacia otro lado como si no hubiese pasado nada.

Con todo, no creo que las lácteas se hayan puesto de acuerdo para contener los precios (en esto me declaro de los bien pensados), más que nada porque sería ilegal y porque, supongo, algo habrán aprendido del pasado. No en vano, aún penden sobre sus cabezas miles de denuncias y millones de euros de indemnizaciones por las prácticas ilegales que, según la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia, cometieron durante más de una década.

También les digo que no creo que haya una razón objetiva que justifique que la leche no haya subido mucho más de lo que lo ha hecho (apenas un céntimo en los últimos seis meses). Tampoco las hay para anunciar contratos a la baja a las primeras de cambio, como ya han hecho algunas industrias con el apoyo remunerado de ciertos altavoces mediáticos. Entiendo que en

estos casos se trata más de un globo sonda que otra cosa. Una artimaña de feriantes que lanza el órdago de bajar precios para, finalmente, lograr que la cosa se quede como está.

Lo contrario sería, además de una nueva pérdida (otra más) económica para las granjas, la constatación definitiva del fracaso de las sucesivas reformas del Paquete Lácteo y de su objetivo principal de fortalecer la capacidad de negociación de los ganaderos. También una carga de profundidad para uno de los principios básicos de la Ley de la cadena alimentaria, que era la de asegurar que en la fijación de los precios en origen deban estar recogidos los incrementos que se produzcan en los costes de producción.

A día de hoy, la cotización de la leche en origen en España está, según los datos publicados por el Observatorio del Mercado Lácteo de la Comisión Europea, 2 céntimos por debajo del que se registra en el conjunto de la Unión. Mientras en nuestro país promedió 32,9 céntimos por litro durante el mes de enero, en Alemania fue de 35,1 y en Francia de 36.

Cobrar por la materia prima lo mismo que nuestros socios europeos supondría aumentar en casi cinco millones los ingresos mensuales de los ganaderos gallegos. Una cifra que se dispararía hasta los doce millones en el conjunto del Estado.

Estarán de acuerdo con un servidor en que muy bien pensado hay que ser para que no se nos pase por la cabeza quién puede estar quedándose con todo este dinero. ■